

la facendera 

Asociación LA FACENDERA – Zamora, 64 (Ateneo) – Teléf.: 661/60 04 15. Fax 923/26 97 73 - 37002 Salamanca

<http://www.lafacendera.com>

21-22 octubre 2006

OTOÑO EN LA ALTA LIÉBANA (CANTABRIA)

SITUACIÓN Y ACCESOS

Liébana es la comarca más occidental de la Comunidad Autónoma de Cantabria



El Territorio de Liébana viene determinado por su especial orografía. Esta enorme caldera de unos 500 Km. cuadrados de superficie se halla cerrada por las paredes calizas de los Picos de Europa al Norte, la Cordillera Cantábrica al oeste y al sur, y la Sierra de Peña Sagra al este. El anfiteatro lebaniego ha sido horadado por las aguas recogidas en las cumbres por los ríos Deva, Quiviesa y Bullón, que han dado forma a los valles de Bedoya, Valdeprado, Cereceda y Vál de Baro. Mención especial merece el río Deva que nace en el espectacular circo glaciar de Fuente Dé y después de

recoger las aguas del resto, da lugar al impresionante Desfiladero de la Hermida, 24 Km. de espectaculares cortados entre paredes verticales que son el principal acceso a Liébana desde el Norte (Asturias y Santander). Desde el Oeste (León), se accede por el puerto de San Glorio, y desde el Sur (Palencia) por el de Piedrasluengas.

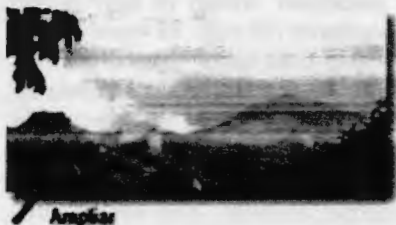
PATRIMONIO NATURAL

La singularidad geográfica de la comarca ha dado lugar a situaciones climáticas particulares: Liébana no comparte el clima atlántico propio de su ubicación en la cornisa cantábrica, pues los picos que la encierran cortan la pluviosidad procedente del mar. El resultado es un clima más seco, que ha permitido la génesis de una gran diversidad de ecosistemas y especies de flora y fauna.

Destaca sobre todo su riqueza y variedad forestal. Nos encontraremos con vegetación de tipo medite-

ráneo en las zonas más bajas: encinares, alcornoques y algunos madroños. Las zonas de altitud media ofrecen un impresionante espectáculo, sobre todo en otoño, de bosques caducifolios: densos hayedos, salpicados de acebos, abedules y serbales; robledales, castañares...

En las zonas altas abundan los pastizales y el roquedo de alta montaña. Este mosaico de hábitats es el hogar de numerosas y valiosas especies animales. Grandes mamíferos habitan bosques y praderías de altura: el oso pardo, el jabalí, el venado, el corzo, el rebeco, e incluso el lobo aparece esporádicamente por estas tierras. También es notable la diversidad de avifauna. Destaca la única presencia del urogallo en Cantabria; rapaces como buitres leonados, alimoches, águilas calzada y culebrera, el halcón peregrino o el aguilucho pálido. Los ríos y sus riveras ofrecen, finalmente, una buena representación de especies amenazadas como salmones o nutrias.



Ampliar

PATRIMONIO CULTURAL

La comarca lebaniega es tierra con un rico pasado histórico que conserva un legado de singular interés. La presencia de monumentos megalíticos en los collados y zonas de alta montaña; las estelas funerarias, recuerdo de un pueblo que defendió valerosamente su independencia; las ermitas rupestres, testimonio de los primeros años de cristianización; los monasterios medievales, que en gran número se edificaron en los diferentes valles; las iglesias que conservan aún el románico, el gótico e incluso, el neoclasicismo, dentro de las diferentes etapas del arte.

Liébana es rica en retablos, imágenes y pinturas populares o torreones medievales pero, por encima de todo, está la presencia de sus tres monumentos singulares: Santa María de Lebeña; Santa María de Piasca y el Monasterio de Santo Toribio de Liébana, a 3 kilómetros de Potes, donde se encuentra la reliquia del Lignum Crucis, el fragmento de mayor tamaño que se conserva de la Cruz de Jesucristo, según la Iglesia católica, que se cree que fue traído de tierra santa por el obispo Toribio de Astorga en el siglo VI. Es por ello que la Iglesia lo considera un lugar santo al mismo nivel que Roma, Jerusalén o Santiago de Compostela.

En nuestra ruta veremos la ermita románica de Caloca. La iglesia es de una sola nave y lo más destacable de su exterior es la puerta principal y su espadaña



También pasaremos por la iglesia de Ledantes, donde se descubrieron pinturas de época renacentista.

Por otro lado, Liébana cuenta con un interesante patrimonio etnográfico, gracias a la pervivencia de construcciones y artefactos del pasado que, habiendo perdido su valor funcional, nos permiten acercarnos a los modos de vida y los oficios tradicionales de un pasado reciente. Es el caso de los hórreos, los telares o las pisas, cuyos escasos ejemplares podemos observar en la comarca.

En Ledantes también veremos el único batán de Cantabria en buen estado de conservación. Los batanes aprovechaban la fuerza del agua para pisar o abatanar el sayal, tejido de lana recién salido del telar, y darle consistencia.

Este proceso, por el cual el tejido era constantemente golpeado y mojado, podía durar hasta tres días



Ampliar

Guías:
Henar Sastre y Alberto Buitrago